

Homilía 2022 – Corazones Llenos De Esperanza

¡Hola, hermanos y hermanas en Cristo! Soy el Obispo Ricken, y estoy muy agradecido por la oportunidad de hablarles hoy a través de esta reflexión grabada, y de invitarlos a participar en la campaña del Obispo. Este año, nuestro lema es *Corazones Llenos de Esperanza*.

Este es ciertamente un momento de esperanza. En los últimos dos años, hemos pasado por mucho y, sin embargo, nunca hemos perdido nuestra esperanza en Jesucristo. La esperanza cristiana enfoca nuestras mentes y corazones en Jesús, que está con nosotros siempre. A veces nos apagamos y nos desanimamos, pero nuestra fe nos llena de la esperanza que viene de Él.

Simón Pedro y sus amigos probablemente estaban bastante desanimados después de una noche de pesca con muy pocos resultados. De hecho, no habían pescado nada en toda la noche. Sin embargo, cuando Jesús vino, Simón Pedro simplemente hizo lo que Jesús pidió, y sus botes se llenaron de peces.

Nuestra fe en Jesús es así. Tratamos de hacer nuestro mejor esfuerzo, pero a menudo es sólo cuando escuchamos a Jesús, y nos dejamos guiar por El, que vemos resultados. La esperanza cristiana es saber que la vida es mucho mejor cuando seguimos a Jesús. Esta nos da fuerza y nos guía para enfrentar los desafíos de la vida.

Una de las razones de mi esperanza es su generosidad con la campaña del Obispo. Mi corazón se llena de gratitud cuando pienso en su increíble espíritu generoso, y su apoyo anterior llena mi corazón de esperanza para nuestro futuro.

Tenemos dos metas clave en nuestra Diócesis. El primero es aumentar las vocaciones y el segundo es ayudar a más personas a convertirse en discípulos al descubrir a Cristo en sus vidas.

Hacemos esto a través de la formación en la fe en nuestros programas de educación religiosa y escuelas católicas. En toda nuestra diócesis, encontramos nuevas formas de involucrar a los padres para ayudarlos a formar una comunidad de discípulos en su propio hogar.

Con el apoyo de la Campaña del Obispo, muchas parroquias están trabajando de una manera intencional para formar a los padres en la fe, así como a sus hijos. Esto ciertamente me da esperanza el educar a los jóvenes y a los padres para que sean líderes en la Iglesia.

Otra de mis fuentes de esperanza es nuestro compromiso continuo con las comunidades hispanas de nuestra diócesis. Su apoyo a la Campaña del Obispo nos permite ayudar a las parroquias en varias áreas del noreste de Wisconsin a servir a las personas hispanas.

Tenemos un sacerdote recientemente ordenado y un seminarista que han venido de estas comunidades. ¿No sería genial si duplicáramos o triplicáramos esos números? Estoy lleno de esperanza de que eso suceda.

A través de su apoyo a la Campaña del Obispo, podemos dar alcance a las personas necesitadas a través de los servicios de consejería de Caridades Católicas.

En grandes desafíos, Caridades Católicas ha estado allí para apoyar a las familias y los jóvenes necesitados del amor de Cristo. Es por eso, que mi corazón está lleno de esperanza.

En nuestra primera lectura de hoy, el profeta Isaías tiene una profunda experiencia de esperanza. Aunque el profeta es consciente de su indignidad, recibe la sanación del ángel de Dios. En respuesta, Isaías es capaz de escuchar el llamado de Dios a ser uno enviado por Dios. "Aquí estoy", dice, "envíame."

Esa es la respuesta de un discípulo. Dios comparte su amor y su sanación con nosotros, y nuestros corazones están llenos de esperanza en respuesta. Entonces estamos listos para responder al llamado de Dios.

Hoy los invito a unirse a mí en los esfuerzos por llevar una esperanza renovada a la gente de nuestra área. Su participación en la Campaña del Obispo de este año es una forma muy palpable y concreta de hacer precisamente eso.

Por favor, sepan que todo lo que ustedes puedan donar se les agradece grandemente. Su donación dará mucho fruto, y llenará corazones con la esperanza que viene de nuestra fe en Jesús.

Gracias por la oportunidad de compartir este mensaje. Ahora le pido a su sacerdote o líder pastoral que compartan con ustedes cómo pueden participar haciendo una promesa a esta Campaña.

Y que Dios todopoderoso los bendiga a ustedes, a sus familias, a su parroquia y los proteja con buena salud, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.